

EL HÁBITO DE LA MISERICORDIA

XXVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO — 15 DE OCTUBRE, 2023

Con el relato de la parábola del banquete nupcial, del pasaje evangélico de hoy (cf. Mt 22, 1-14), Jesús perfila el proyecto que Dios ha pensado para la humanidad. El rey que «celebró el banquete de bodas de su hijo» (v.2) es la imagen del Padre que ha preparado para toda la familia humana una maravillosa fiesta de amor y comunión en torno a su Hijo unigénito. Hasta dos veces el rey envía a sus siervos a llamar a los invitados, pero estos rechazan la invitación, no quieren ir a la fiesta porque tienen otras cosas que hacer: el campo, los negocios. Muchas veces también nosotros anteponeamos nuestros intereses y las cosas materiales al Señor que nos llama —y nos llama para una fiesta. Pero el rey de la parábola no quiere que la sala esté vacía, porque desea regalar los tesoros de su reino. Dice, pues, a los siervos: «Id a los cruces de los caminos y, a cuantos encontréis, invítadlos a la boda» (v.9). Así se comporta Dios: cuando es rechazado, en lugar de rendirse, relanza y manda llamar a todos los que están en los cruces de los caminos, sin excluir a nadie. Nadie está excluido de la casa de Dios.

El término original que utiliza el evangelista Mateo se refiere a los límites de los caminos, es decir, esos puntos donde terminan las calles de la ciudad y comienzan los senderos que conducen al campo, lejos de las zonas habitadas, donde la vida es precaria. A esta humanidad de las encrucijadas es a la que el rey de la parábola envía a sus siervos, con la certeza de encontrar personas dispuestas a sentarse a la mesa. Así, la sala del banquete se llena de “excluidos”, los que están “fuera”, de aquellos que nunca habían parecido dignos de asistir a una fiesta, a un banquete de bodas. Al contrario: el amo, el rey, dice a los mensajeros: “Llamad a todos, buenos y malos. ¡A Todos!”. Dios también llama a los malos. “No, soy malo, he hecho tantas...”. Te llama: “¡Ven, ven, ven!”. Y Jesús iba a almorzar con los publicanos, que eran los pecadores públicos, eran los malos. Dios no tiene miedo de nuestra alma herida por tantas maldades, porque nos ama, nos invita. Y la Iglesia está llamada a ir a las encrucijadas de hoy, es decir, a las periferias geográficas y existenciales de la humanidad, esos lugares marginales, esas situaciones en las que se encuentran acampados y viven fragmentos de humanidad sin esperanza. Se trata de no apoltronarse en las formas cómodas y habituales de evangelización y testimonio de la caridad, y de abrir las puertas de nuestro corazón y de nuestras comunidades a todos, porque el Evangelio no está reservado a unos pocos elegidos. También los que viven al margen, incluso los rechazados y despreciados por la sociedad, son considerados por Dios dignos de su amor. Él prepara su banquete para todos: justos y pecadores, buenos y malos, inteligentes e incultos. Ayer por la tarde logré llamar por teléfono a un anciano sacerdote italiano, misionero de la juventud en Brasil, pero siempre trabajando con los excluidos, con los pobres. Y vive su vejez en paz: quemó su vida con los pobres. Esta es nuestra Madre Iglesia, este es el mensajero de Dios que va a las encrucijadas.

Sin embargo, el Señor pone una condición: llevar el traje de boda. Y volvemos a la parábola. Cuando la sala está llena, llega el rey y saluda a los invitados de última hora, pero ve a uno de ellos sin el traje de boda, esa especie de chal que cada comensal recibía como regalo en la entrada. La gente iba como estaba vestida, como podía estar vestida, no iba con vestidos de gala. Pero a la entrada recibían una especie de chal, un regalo. Ese hombre, al rechazar el regalo, se ha excluido a sí mismo: por lo que el rey no tiene otra opción que echarlo. Este hombre había aceptado la invitación, pero luego decidió que no significaba nada para él: era una persona autosuficiente, no tenía deseos de cambiar o de dejar que el Señor lo cambiase. El traje de boda —ese chal— simboliza la misericordia que Dios nos da gratuitamente, es decir, la gracia. Sin la gracia no se puede dar un paso adelante en la vida cristiana. Todo es gracia. No basta con aceptar la invitación a seguir al Señor, hay que estar dispuestos a un camino de conversión que cambia el corazón. El hábito de la misericordia, que Dios nos ofrece sin cesar, es un don gratuito de su amor, es precisamente la gracia. Y requiere ser acogido con asombro y alegría: “Gracias, Señor, por haberme dado este don”.

Que María Santísima nos ayude a imitar a los siervos de la parábola evangélica y salir de nuestros esquemas y estrechez de miras, anunciando a todos que el Señor nos invita a su banquete, para ofrecernos la gracia que salva, para darnos su don.

**GROW AS A DISCIPLE | PRAY, STUDY, ENGAGE, SERVE**

I have about 75 first cousins (yes, really!), so I grew up accustomed to large gatherings. “Feasts” in our family were almost an everyday kind of thing. So you can imagine my initial reaction to today’s parable: Why would anyone refuse such a grand invitation? Who doesn’t love a feast? As we know, however, with parables, Jesus is giving us a message that is deeper than it first appears. Today he uses the image of a wedding feast to explain God’s abundant generosity, and the indifference or outright refusal this loving generosity is often met with. Yes, we enjoy sharing food with family and friends, but are we always gracious recipients of *God’s* love and bounty? Are we prepared, and properly disposed, to receive it? (Think of the graces we receive in the sacraments, especially confession.) The kingdom of heaven is the banquet to which we are all invited, and too often we can become busy with our material lives and not notice this ongoing invitation. Or we push it out of our minds, or gad about in the wrong garments (of sin, and not grace). Let us open our ears and our hearts to God’s loving invitation, strive to be holy people, and share this gift with those around us.

GO EVANGELIZE**PRAYER, INVITATION, WITNESS, ACCOMPANIMENT**

We learn from today’s readings that the kingdom of heaven can be likened to a sumptuous banquet. Isaiah, in the first reading, says it well, proclaiming, “The Lord of hosts will provide for all peoples a feast of rich food and choice wines.” Isaiah then moves from imagery of food to talk about how God will destroy death forever and wipe away all tears. In other words, God has saved his people, and offers us his constant presence and the gift of eternal life. But we must respond to God’s generosity in the proper manner so we are prepared to enter the kingdom when the time comes. Making our relationship with Jesus our number one priority will prepare us well to receive and respond to this invitation. From this we will see how our other priorities naturally change and how God always provides. As St. Paul says in his Letter to the Philippians: “My God will fully supply whatever you need, in accord with his glorious riches in Christ Jesus.”

ACTION When you get dressed each morning this week, take a look at what you are wearing spiritually, as well as physically. What does the (spiritual) garment look like? Is it appropriate for a wedding feast? Pray the Act of Contrition (and go to confession if necessary), and then make a conscious effort to repair any faults in your spiritual garment: forgive someone or apologize to someone; pray specifically for someone you do not especially care for; spend time in Eucharistic Adoration.

Adsumus, Sancte Spiritus - Prayer of invocation to the Holy Spirit

We stand before You, Holy Spirit,
as we gather together in Your name.
With You alone to guide us,
make Yourself at home in our hearts;
Teach us the way we must go
and how we are to pursue it.
We are weak and sinful;
do not let us promote disorder.
Do not let ignorance lead us down the wrong path
nor partiality influence our actions.
Let us find in You our unity
so that we may journey together to eternal life
and not stray from the way of truth and what is right.
All this we ask of You, who are at work in every place and time,
in the communion of the Father and the Son,
forever and ever. Amen.

Adsumus, Sancte Spiritus - Oración de invocación al Espíritu Santo

Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.
Tú que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros, apóyanos,
entra en nuestros corazones.
Enséñanos el camino,
muéstranos cómo alcanzar la meta.
Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras.
No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos.
Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen
por prejuicios y falsas consideraciones.
Condúcenos a la unidad en ti,
para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia,
sino que en nuestro peregrinaje terrenal
nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.
Esto te lo pedimos a ti,
que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo
por los siglos de los siglos. Amén

ENGLISH MASS SCHEDULE

Saturday, October 14

5PM

Sunday, October 15 *Twenty-Eighth Sunday in Ordinary Time*

9AM For All Parishioners Living & Deceased

Tuesday, October 17 *St. Ignatius*

11AM

Wednesday, October 18 *St. Luke*

11AM

Thursday, October 19

11AM

Friday, October 20

11AM

Saturday, October 21

5PM +John Nagel

Sunday, October 22 *Twenty-Ninth Sunday in Ordinary Time*

9AM For All Parishioners Living & Deceased

HORARIO DE MISAS EN ESPAÑOL

Sabado 14 de Octubre

7PM +Carmen & Francisco Escalante +Celina Guerra
+Diego Leon +Graciela Lemus de Soria

Domingo 15 de Octubre *XXVIII Domingo del Tiempo Ordinario*

11AM Por la Comunidad Parroquial

Martes 17 de Octubre *San Ignacio*

12PM

Miércoles 18 de Octubre *San Lucas*

12PM

Jueves 19 de Octubre

12PM

Viernes 20 de Octubre

12PM

Sabado 21 de Octubre

7PM

Domingo 22 de Octubre *XXIX Domingo del Tiempo Ordinario*

11AM Por la Comunidad Parroquial

Grief Relief: A 6-week program using Dr. Bill Webster's grief material, this program is intended to help you to understand your grief and provides practical tips for helping you through. In Hamilton, this program is offered twice a year, in the Spring and Fall and all are welcome to attend. Programs are provided by trained facilitators. Dates of Upcoming Session: *Tuesday, Oct. 24 – Nov. 28 from 1:30 – 3:00 p.m.* Where: Chancery Office (700 King St. West Hamilton) or join us on zoom. If you are joining by zoom please contact the office at 905-528-7988 ext. 2249 so we can send you the link each week.

[Register for Grief Relief](#)

Monthly Informal Grief Support Group (drop by when you can!) at St. Michael's Parish Waterloo, 80 University Ave. W. Waterloo. Join us on the *2nd Wednesday of every month at 7:00 pm* for an informal gathering to learn, support one another, share and socialize. These ongoing sessions provide familiar support from the group as you continue on your grief journey.

Separated - Divorced Support Group: Life changes are never easy. After a separation or divorce, you may be feeling isolated. Come together with others to realize there is a 'second act'. **Join us on the 3rd Tuesday of every month - 7:30-8:30 pm** Oct. 17, Nov. 21, Dec. 19, 2023. at St. Michael Catholic Church, 80 University Ave. W. Waterloo, ON

To register: Phone 519-884-9311, or Email: parish@stmichaelw.ca

Visit our website for dates and more information: stmichaelw.ca – Ministries – Separated and Divorced Relax, experience support, make new acquaintances and see a glimmer of hope for a healthy and satisfying life. There is no fee. Everyone is welcome.

Feel free to come early and join our Parish in prayer - 7:00pm Mass.

World Mission Sunday: Every parish and diocese throughout the world from the poorest to the most affluent will celebrate World Mission Sunday on *Sunday, October 22, 2023*. The primary purpose is to unite Catholics all over the world in prayer and support of the missions. Message of His Holiness Pope Francis for the 97 World Mission Day [here](#).